

Libro de Apolonio. Ed. de Alejandro Bermúdez (Madrid: Alhambra, 1986).

Desde hace algún tiempo, la Editorial Alhambra ha emprendido la tarea de ofrecer a los estudiantes de primer curso de Filología —como primer acercamiento— los libros clásicos de nuestra literatura medieval, en versión modernizada. Ahora ha correspondido el turno al *Libro de Apolonio*, y el encargado de preparar la edición ha sido Alejandro Bermúdez (Madrid: Ed. Alhambra, 1986).

El texto medieval viene precedido de un estudio en el que Alejandro Bermúdez ha tratado la compleja problemática que envuelve la historia del rey Apolonio. En el primer punto reúne los rasgos convergentes que se dan cita en el *Libro*: la historia latina y la realidad contemporánea del anónimo autor; lo paganizante y lo cristiano; la verosimilitud y el elemento fantástico y prodigioso; lo popular y folclórico, y lo culto y erudito, con lo que se construye la azarosa vida, con final feliz, del rey de Tiro, modelo de conducta ejemplar, basado en la «cortesía» y en el código de valores morales y sociales de la Edad Media.

A continuación hace referencia al único manuscrito que del *Libro* existe, concretamente en El Escorial, y a las distintas ediciones del mismo. Estas ediciones están tratadas con meticulosidad y detalle, con lo que Alejandro Bermúdez pone de manifiesto cuál es su intención: más que dar cuenta de sus propias investigaciones sobre el *Libro de Apolonio* se ha propuesto concentrar en apretadas y densas líneas todo aquello que los diversos estudiosos del tema han concluido. En este apartado procura diferenciar la labor del autor medieval, preocupado por su arte, novedoso y señero en

cuanto al de juglaría, frente a la actitud rutinaria del amanuense del siglo XIV, que, alejado de aquella intencionalidad artística, incurre en irregularidades y anomalías: «Hay frecuentes omisiones de letras y palabras por homofonía con vocablos inmediatos; abundan las repeticiones de letras, en particular las iniciales de los versos; dentro de una misma estrofa se repiten, por error, voces transcritas en versos inmediatamente anteriores o subsiguientes; la restitución inconsciente de las vocales finales, que en el texto original debían ir apocopadas, produce cumplidos casos de hipermetría.» Asimismo, el copista violenta la rigidez estrófica del mester de clerecía, y no son escasas las ponderaciones con que realza de forma solemne la figura de los protagonistas. Estos y otros casos de manifiestas irregularidades hacen concluir a los estudiosos que el copista no alcanzó a asimilar el grado unitario del poema ni la condición de artista perseguida por el autor.

Respecto a la fecha del primitivo texto, el autor de la presente edición recoge las diversas interpretaciones que los críticos y estudiosos anteriores exponen en sus ensayos y ediciones, que oscilan entre suponer el texto medieval como la primera muestra del mester de clerecía (siglo XIII) y contemporáneo o muy poco posterior del *Poema de Mio Cid* y ejemplo tardío del siglo XIV. La mayor parte de los críticos lo sitúan en el siglo XIII, como obra inaugural del nuevo mester; otros lo retrasan hasta la mitad o escasamente posterior (1250-1260). Esta opinión resulta ser la más convincente y aceptada. En este apartado comenta también las fuentes y versiones de la historia de Apolonio que circularon por la Península en la Alta Edad Media.

Al referirse concretamente al autor primitivo, insiste en la diferencia que ha de establecerse entre el mero copista del siglo XIV y el autor que transcribió de forma original al castellano la *Historia Apolonii regis Tyrrii*. Para el autor ha de suponerse su condición de clérigo, poeta culto y orgulloso de su índole intelectual, que no se limita a traducir literalmente el texto latino, sino que se deleita en su recreación. Emprende, además, la empresa de la traducción con un criterio propio del intelectual de la época: se muestra atento a todos los conocimientos de su momento que puedan contribuir al acervo cultural del auditorio, de manera que alcance su trabajo la última finalidad perseguida: la didáctico-moral. Pero este afán culto y erudito no le lleva a rechazar lo popular: folclore, cuento tradicional, refranes, frases este-reotipadas de sabor juglaresco, etcétera.

En el último punto presenta el contenido del *Libro* en seis apartados: Apolonio en Antioquía, Persecución de Apolonio, Apolonio en Tarso, Apolonio en Pentápolis y Luciana, Historia de Tarsiana y, por último, Reencuentro. Las seis últimas estrofas recogen las «reflexiones morales del poeta sobre la muerte y la necesidad de hacer buenas obras en esta vida, a las que sigue una impetración de ayuda divina».

Se cierra este estudio preliminar con el apartado bibliográfico, en él cita todos los estudios monográficos referentes a la obra y otros que, sin poseer este carácter de monografía, la toman en consideración.

Estos apartados, cifrados en escasas páginas, vienen a ser, pues, un compendio de conclusiones que sobre el *Libro de Apolonio* han expuesto los estudiosos y críticos medievalistas, tanto hispanos como hispanistas, por lo que esta edición se convierte en punto de partida para todos aquellos que deseen profundizar en el tema o, simplemente, busquen una noción somera de la problemática que atañe al *Libro*.

En cuanto a la versión modernizada de Alejandro Bermúdez, señalamos como notorio el haber logrado, más que la rima, el fuerte ritmo marcado e impuesto por la cesura, y la bipartición del verso en perfectos hemistiquios, máxime si tenemos en cuenta que han sido conseguidos respetando siempre el léxico, la sintaxis y los recursos retóricos del manuscrito. Y es, precisamente, esta fidelidad al original lo que motiva las escasas excepciones en que el ritmo de algunos versos se encuentra violentado. Hemos de señalar también que el contenido viene agrupado en múltiples apartados que recogen los diversos aspectos temáticos de la obra, encabezados todos ellos por títulos explicativos.

Con todo ello, nos presenta Alejandro Bermúdez una lectura fluyente y dinámica del *Libro de Apolonio*, aclarada, a su vez, con notas referentes al léxico en pie de página, escasas, pero siempre pertinentes.

Juan José FERNÁNDEZ DELGADO

SOLÍS, Antonio de: *Obra dramática menor*. Edición crítica por Manuela SÁNCHEZ REGUEIRA (Madrid: CSIC, 1986) 223 páginas.

Siguiendo con sus investigaciones sobre la obra de Solís, Manuela Sánchez Regueira acaba de publicar la edición que ya nos había prometido sobre la obra dramática menor de este autor¹. El hecho de haber llevado a cabo la publicación de estos textos, inéditos en su mayor parte², es un mérito muy loable que debemos agradecerle.

Sobre los criterios utilizados para la publicación de dichos textos y sobre la edición en su conjunto, vamos a tratar de hacer aquí una breve reseña. Nuestro primer comentario se refiere al epígrafe «edición crítica» que figura en la portada del libro. Según Lázaro Carreter, edición crítica es aquella que «trata de reconstruir un texto viciado en su transmisión acercándolo, en lo

¹ Antonio de Solís: *Obra dramática menor*. Edición crítica por Manuela Sánchez Regueira (Madrid: CSIC, 1986).

² Sólo se habían publicado recientemente dos piezas de Solís: *Loa para la comedia de Las amazonas en Teatro breve de los siglos XVI y XVII*, edición de Javier Huerta Calvo (Madrid: Taurus, 1985), pp. 303-308, y esta misma en *Ramillete de entremeses...* edición de M. Bergman (Madrid: Castalia, 1970) pp. 269-78. También este libro contiene la *Loa de Un bobo hace ciento*.